

# Comentario Económico del Día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Camilo Rizo

Junio 5 de 2007

## Provisiones Contra-Cíclicas: Evaluación de la Propuesta de la Superfinanciera

El Banco de la República (BR) y Anif han venido llamando la atención sobre los riesgos que encierra el actual ciclo de sobre-expansión crediticia (2006-2007). Recordemos que la cartera continuó creciendo a ritmos del 33% anual al corte de Abril de 2007, siendo las más dinámicas las de consumo (49%) y microcrédito (29%).

El BR ha incrementado en 275 puntos base su tasa repo-central, llevándola a niveles de 8.75% a finales de mayo de 2007. Pero sólo recientemente la política monetaria ha ido ganando “tracción” gracias al hecho de haber complementado esas señales vía precio con el drenaje de los excesos de liquidez vía la adopción del encaje marginal y la reapertura de las ventanillas de contracción (ver Comentario Económico del Día 31 de mayo de 2007).

De forma complementaria, la Superintendencia Financiera (SF) viene trabajando la circular externa 035 de 2006, tendiente a incrementar de forma anti-cíclica las provisiones crediticias (adicionales al 2% que ya viene operando). El sistema financiero ha venido estudiando dicha propuesta, pero obviamente su impacto dependerá de las condiciones crediticias que enfrenta cada entidad a escala microeconómica. A nivel prudencial se ha progresado bastante, al haber elevado el índice de cobertura crediticia del orden del 38% en 1998 a cerca del 140% en la actualidad.

Con el fin de alimentar este debate, Anif ha estructurado un modelo analítico para poder evaluar de forma más general el alcance que tendría incrementar dichas provisiones anti-cíclicas. Las principales variables de este modelo vienen dadas por: 1) la naturaleza de la cartera (consumo, comercial, microcrédito e hipotecaria); y 2) el tipo del cliente (empresas grandes, medianas, pequeñas o personas naturales).

Estas grandes categorías implican dos factores: uno viene dado por la probabilidad de incumplimiento (PI) y el otro por el porcentaje de la cartera que se pierde (PDI), dado cada PI. La complejidad de los resultados proviene de las múltiples combinaciones que arrojan ese PI-PDI al aplicarlos a cada tipo de cartera y cada tipo de cliente. Adicionalmente, la SF propone usar dos tipos de matrices PI-PDI: una para auge (tipo A) y otra para crisis (tipo B). Así, la provisión contra-cíclica vendrá dada por la diferencia entre los resultados de la matriz A menos los de la matriz B.

El cuadro adjunto ilustra la magnitud de las provisiones contra-cíclicas adicionales, suponiendo que los resultados de abril de 2007 representaban una matriz de auge tipo A. Al cotejarlos con lo que exigiría

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Camilo Rizo

una matriz de crisis tipo B (como la propuesta por la SF), se concluye que el nivel de provisiones se tendría que aumentar del actual 3.97% a cerca de un 4.2%. En términos nominales, esto implicaría que el sistema financiero debería realizar gastos adicionales por provisiones del orden de \$230.000 millones, lo cual representa un incremento del 5.64% en materia de provisiones. En el cuadro adjunto este valor corresponde al llamado “esfuerzo inicial” (tomando como referente la estructura actual de la cartera).

No obstante, estos resultados son bastante sensibles a la estructura crediticia que enfrenta cada institución. Por ejemplo, si la participación relativa de la cartera comercial aumenta en 4.5 puntos porcentuales, elevándola del actual 28% al 32.5%, entonces las provisiones adicionales de todo el sistema financiero deberían incrementarse en 5.4% (valor equivalente a \$225.000 millones). Así, el nivel general de provisiones pasaría de 3.9% a 4.1% por cuenta de este recargo sobre la cartera comercial.

También puede ocurrir que se den “incrementos cruzados” en las provisiones, resultantes de elevar la participación de las empresas pequeñas en el portafolio de créditos. En este caso, el esfuerzo adicional en provisiones sería del 7.32% (equivalente a \$310.000 millones). Así, el nivel de provisiones pasaría de 3.97% a 4.3%, como resultado de haber elevado tanto la participación de las empresas pequeñas en un 4.5% como la de la cartera de consumo en 4.5%.

Tal como allí se observa, los castigos mas elevados en materia de provisiones anti-cíclicas, según este esquema, provienen del incremento en las carteras de consumo y en los créditos a las pequeñas empresas. En el sentido contrario, también ocurriría que aumentos en exposición crediticia frente a las empresas grandes generarían esfuerzos marginales menores. El cuadro adjunto señala que el esfuerzo marginal en provisiones resultante de incrementar la participación de las empresas grandes en un 4.5% sería de 4.64%.

En síntesis, la propuesta de la SF goza de “racionalidad económica” frente al actual ciclo expansivo, pero debe examinarse con sumo cuidado su aplicación. Hemos visto que ésta presenta una gran volatilidad a nivel microeconómico, en función de la estructura crediticia. Entidades financieras que vinieran atendiendo expansiones en los mercados de consumo y con orientación hacia las empresas pequeñas se verían fuertemente afectadas. Nuestros ejercicios permiten concluir que alteraciones del orden del 4.5% en las participaciones de las carteras relativas y/o su composición relativa de clientes generarían esfuerzos marginales en las provisiones del orden de 3.4% a 7.32%, implicando gastos adicionales en provisiones anti-cíclicas en el rango \$140.000-\$310.000 millones.

Esfuerzos adicionales resultantes en materia de provisiones anti-cíclicas (cambio % en provisiones resultado de alterar en 4.5% la composición relativa de la cartera y/o del tipo de cliente)					
		Esfuerzo inicial	Incrementos de 4.5% en:		
			Comercial	Consumo	Vivienda
Incrementos de 4.5% en:	Tipo de cliente	5.64	5.40	6.13	4.37
	Grande	4.64	4.37	5.16	3.40
	Mediana	5.48	5.25	5.98	4.22
	Pequeña	6.85	6.66	7.32	5.56
	Naturales	5.72	5.51	6.17	4.42

Fuentes: Superfinanciera (CE 035/06) y cálculos Anif.